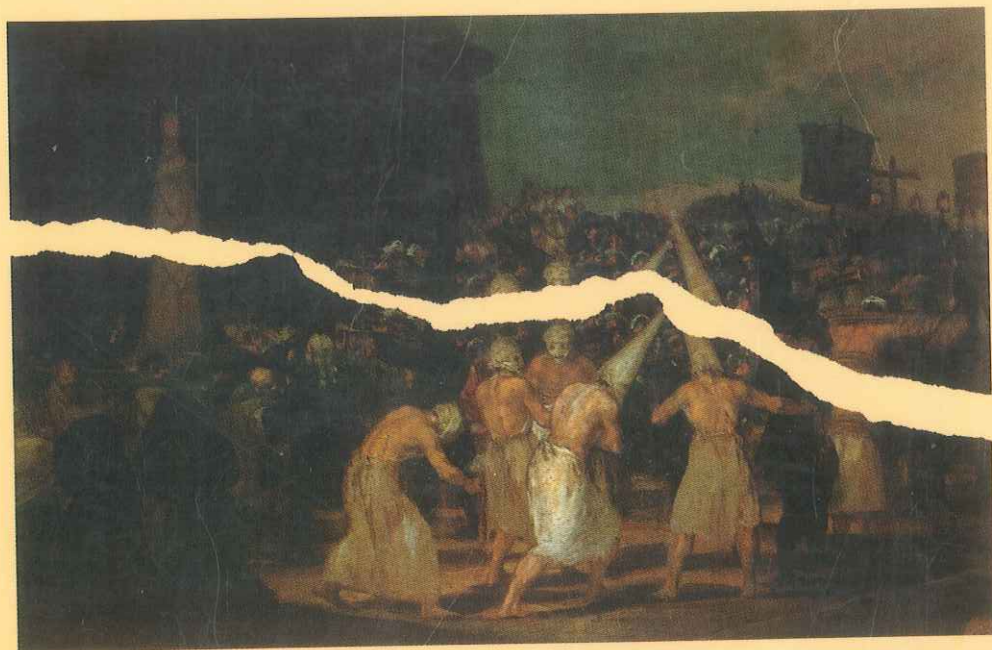


LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ
CARMEN M^a CREMADES GRIÑÁN
(Eds.)

MENTALIDAD E IDEOLOGÍA EN EL ANTIGUO RÉGIMEN



II REUNIÓN CIENTÍFICA
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE HISTORIA MODERNA (1992)

VOLUMEN II

459273 000001

21
7317

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ
CARMEN M^a CREMADES GRIÑÁN
(Eds.)

94(460)"15/17"
mentalid
459273000001

MENTALIDAD E IDEOLOGÍA EN EL ANTIGUO RÉGIMEN

II REUNIÓN CIENTÍFICA
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE HISTORIA MODERNA
1992

VOLUMEN II



23 ENE 1995

UNIVERSIDAD DE MURCIA

R. 32.016

© León Carlos Álvarez Santaló y
Carmen M^a Cremades Griñán
Secretariado de Publicaciones
Universidad de Murcia, 1993
I.S.B.N.: 84-7684-406-9
Depósito Legal: MU-804-1993
Edición de: COMPOBELL, S. L. Murcia

ÍNDICE

Presentación	11
<i>León Carlos Álvarez Santaló</i>	
<i>PONENCIAS</i>	
Los árboles y el bosque: la maquinaria ritual	15
<i>León Carlos Alvarez Santaló</i>	
El uso cortesano de la «improporción» bufonesca	27
<i>Fernando Bouza</i>	
Hipótesis y reflexiones: la minoría judeoconversa en la historia de España	37
<i>Jaime Contreras Contreras</i>	
Mentalidades y percepciones colectivas	57
<i>Teófanés Egido</i>	
Permanencia de la ideología nobiliaria y reserva del honor a través de los estatutos de limpieza de sangre en la España moderna	73
<i>Juan Hernández Franco</i>	
Desorden, criminalidad, justicia y disciplina en la Edad Moderna temprana: proble- mas abiertos	93
<i>Pablo Pérez García</i>	
La histeria religiosa del Barroco en la norma de la historia de las mentalidades: re- flexiones para una apertura	119
<i>José Luis Sánchez Lora</i>	

COMUNICACIONES

Notas para el estudio de las manifestaciones mágico-religiosas en Cartagena durante el Antiguo Régimen.....	137-148	La hermandad de los ciento tres hermanos de la Santa Milicia: un ejemplo de asociacionismo cofrade-militar en la Málaga del siglo XVII	279
<i>Antoinette T. Alcaraz Hernández</i>		<i>José Jiménez Guerrero</i>	
Los estudios sobre la Inquisición de las Islas Canarias. Estado de la cuestión y perspectivas.....	149	Consideraciones sobre la muerte en las cofradías de Ánimas de la ciudad de Granada	293
<i>Luis Alberto Anaya Hernández y Francisco Fajardo Spínola</i>		<i>Miguel Luis López Muñoz</i>	
¿Continuidad o cambio? La enseñanza secundaria en Granada en la segunda mitad del siglo XVIII.....	163	Vida conventual femenina en la Zamora del siglo XVIII	305
<i>Inmaculada Arias de Saavedra</i>		<i>Francisco Javier Lorenzo Pinar</i>	
Aspectos en tomo a la educación de la mujer en la pequeña nobleza urbana del siglo XVII.....	175	Injuria, honor y comunidad en la sociedad navarra del s. XVIII	319
<i>Pilar Bernabeu Navarret</i>		<i>Carlos Maiza Ozcoidi</i>	
Ecos de la «querelle des femmes» en la España del siglo XVIII	185	Fiesta oficial e ideología del poder monárquico en la proclamación de Luis I en Valencia	329
<i>Mónica Bolufer Peruga</i>		<i>M^o Pilar Monteagudo Robledo</i>	
Una visión ilustrada de la fiesta cortesana: L. de Cahusac	195	El consumo artístico en el Cádiz de los siglos XVII y XVIII	339
<i>Juan A. Calatrava</i>		<i>Arturo Morgado García</i>	
Señores y criados. La servidumbre de la aristocracia en el siglo XVIII.....	203	La aristocracia catalana en la España de los Austrias	351
<i>Adolfo Carrasco Martínez</i>		<i>Joan Lluís Palos Peñarroya</i>	
Reacciones piadosas colectivas ante las calamidades públicas en la Málaga del siglo XVII. La epidemia de 1649 y el terremoto de 1680.....	211	Cuerpo y espacio en el código de gestos de la muerte barroca	395
<i>Federico Fernández Basurte</i>		<i>María José de la Pascua Sánchez</i>	
Tradicón y reforma de la asistencia en la Murcia del Setecientos: el corregidor D. Vicente Cano Altares.....	225	Los judaizantes y el Santo Oficio de Granada (1550-1600)	411
<i>José Jesús García Hourcade</i>		<i>M^o Isabel Pérez de Colosía Rodríguez</i>	
Mentalidades, reliquias y arte en Murcia ss. XVI-XVII	237	Temor ante la muerte: la experiencia del regidor veleño, Antonio Mofante Piedrola.	419
<i>Francisco José García Pérez</i>		<i>María del Pilar Pezzi Cristóbal</i>	
El papel de las reliquias en las prácticas religiosas de los siglos XVII y XVIII.....	247	¿Ritual propuesto o impuesto? Exequias reales por los Delfines de Francia en Málaga .	431
<i>Domingo Luis González Lopo</i>		<i>Marion Reder Gadow</i>	
Idea y realidad de una corte periférica en el Renacimiento. Aproximación a la dialéctica público-privado del poder virreinal en Nápoles durante la primera mitad del siglo XVI	261	Conflictividad jurídica y presión institucional sobre las hermandades de Málaga a finales del Antiguo Régimen	443
<i>Carlos José Hernando Sánchez</i>		<i>Juan Antonio Sánchez López</i>	
		Primeros escauceos humanísticos en la Universidad de Valencia	461
		<i>Juan Sanchís Cantos</i>	
		La fundación del Real Colegio de Náutica de San Telmo de Málaga	467
		<i>María Soledad Santos Arrebola</i>	

Ilegitimidad, pobreza y mentalidad en el Antiguo Régimen: las cédulas de los niños
expósitos de Úbeda (1665-1788) [479](#)
Adela Tarifa Fernández

PRESENTACIÓN

Cuando acepté la invitación de la Asociación Española de Historia Moderna para coordinar esta sección, dedicada, coloquialmente, a la historia de las mentalidades, en la Segunda Reunión Científica que convoca, confieso que me tentaba la posibilidad de «leer» (siquiera fuese sumariamente) la situación, en nuestras filas, del concepto mismo de Historia de la Mentalidad. Semejante tentación parece disculpa pertinente que explique el atrevimiento de aceptar, a riesgo de dejar mal parada la generosidad y confianza de la Asociación. Sucede que me siento fascinado, en mayor medida y cada vez con más intensa adicción, no tanto por «las cosas» cuanto por la imagen de las cosas; ello quiere decir, igualmente, que me seducen las «maquinarias» que elaboran las imágenes y los procesos en los que, con estupenda frecuencia, estas últimas suplantán a sus «originales» en los mundos pensados, desde luego, pero también y sobre todo en los actuados. En los treinta y cuatro trabajos que, al final, se publican ahora (si no he contado mal) me parece que tales engranajes son aludidos, si no siempre desentrañados, con profusión. Fuera presunción de mi parte, intentar, aquí, a mi vez, una disección de tales autopsias, estando los lectores, presumibles, en igual disposición y capacidad para hacerlo por su propia cuenta y riesgo y obligados a ello, además, por las peculiaridades del «género» en cuestión y siempre y en todo caso por la exigencia del ejercicio intelectual de comprender hombres. Pero por no dejar ya vacía, en este momento la función, al parecer ineludible (pequeño ritual y tierno protocolo) de presentar las páginas siguientes, arriesgaré alguna banalidad sobre el diagrama final de lo que la convocatoria ha dado de sí.

Por lo que respecta a las, supongo que abusivamente, llamadas «ponencias», una matización obligada. De entre los significados a que autoriza la etimología del término, me pareció más útil optar por el de *invertir* (situar capital operativamente) antes que por el más común de *asentar* (algo sobre cimientos) y así se lo sugerí a los ponentes; la idea era proponer reflexiones de mayor medida que estados de la cuestión eruditos. Salvo contumacia de interpretación tendenciosa por mi parte, creo que todas ellas se ocupan de «construcciones» modernas en las que la negociación entre la realidad y su traducción-reconstrucción mental se retuerce en laberintos, ominosos o amenos, no por ello menos condicionantes ni exigentes. Los campos sugeridos, lo fueron, no tanto por su posible presencia en «modas», cuanto por su carácter de irritante proclividad a engullir hipótesis seguras y «evidentes» y dar al traste con *últimas instancias* impecablemente irreversibles; Clio, que debe tener anchas espaldas, sabrá perdonar yerros y

cargar con todo, que, al cabo, tampoco se le ha oído quejarse en ocasiones de mayor cuantía. Han sido, así, aludidos «mundos» tan contaminados por modelos ideológicos (en todo o en ráfagas) como los de la percepción construida del «otro», la criminalidad y equidad, el honor-garantía, la invención de alguna semántica religiosa, la integración-exclusión en el organigrama social de las ventajas permisibles y las aborrecibles, junto con las más equívocas estilísticas del poder en paradoja y emblema. No hay Virgilio que guíe y acompañe a tales purgatorios y es viaje, éste, que hará el lector a su entera responsabilidad y provecho.

Por lo que atañe a las Comunicaciones me parece que destacan dos amplias «zonas de tratos y contratos» en las que se dirimen la disputa de roles y el pillaje de las ventajas (para el aquí y el allá, post mortem incluido); la de regulación religiosa y la de *víctimas* casi flagrantes. En la primera (con ocho trabajos) pueden rastrearse interesantes productos de ritualizaciones básicas y «tomas» fragmentarias de los mundos transmutados al respecto; en la segunda, (con siete aportaciones) el fragor silencioso de lo marginal, lateral y fronterizo (ilegítimos, pobres, judaizantes o mujeres) respecto al núcleo pretendido del eje social; se aportan, pienso, algunas pistas para reconstruir el rompecabezas de lo real porque pensado. Un tercer grupo, de cuatro, se refiere al espectáculo literal y más explícito del poder, el trompeoeil de la fiesta ritualizante, inmediata, en, sobre, por, detrás o junto a la Corte y la cortesaneidad. Los ocho trabajos restantes se distribuyen entre situaciones «educativas» y grupos de presión aristocráticos o populares; más, pues, de participación peleada en el almuerzo del prestigio y la influencia social. Supongo que es posible que, de tanto en tanto, la descripción de conductas aventaje al referente mental y su maquinaria y, también, que la tentación de que el tema, más que el método, justifique la línea historiográfica haga acto de presencia; pero conviene recordar que el trayecto científico se depura mientras se realiza y que sólo el ejercicio reiterativo permite afinar métodos, objetivos y conclusiones; en el camino van quedando, irremisiblemente, las huellas de nuestros desaciertos que son, ellas también, responsabilidad de nuestro propio universo mental y nuestra personal negociación entre lo que hacemos, lo que creemos hacer y lo que queremos.

Como cualquier encuesta, ésta, que resulta de una sencilla convocatoria, produce un diagrama final nuevamente indiciario; tómese como tal y entiéndase en sus límites razonables.

Cúmpleme, por penúltimo, dar las gracias a todos cuantos han hecho posible reunión y publicación, con su trabajo personal o institucional, cubriendo, con su entusiasmo y sacrificio, espaldas tan inútiles como las de quienes tenemos sobradamente acreditadas torpeza, incapacidad y parálisis para la organización, gestión y poder de convocatoria.

Y, por último, recordad a lectores expertos (por pura retórica) y curiosos inocentes (por pura caridad) que la Historia de las Mentalidades no es, necesariamente, aquella excelsa morada del cojitranco Hefaiston que nos describe Homero, en la Iliada, «inconsumible, estrellada, excelente entre las inmortales y broncea» (canto XVIII); sin embargo, al igual que en ella, quien nos visite espero que encuentre a cada uno de nosotros «sudoroso, yendo y viniendo alrededor de los fuelles, con prisas pues estaba forjando veinte trípodes en total». No sé si tantos pero, a lo menos, uno.

León Carlos Álvarez Santaló
Universidad de Sevilla